



El bautismo de Jesús

(basada en Marcos 1,1-15)

Juan llevaba una vida poco usual. Vivía en el desierto y usaba ropas hechas de pelo de camello. Cuando sentía hambre, comía langostas y miel del monte.

A Juan eso no le importaba. Él era un profeta de Dios. Así que todos los días bajaba al río Jordán para compartir los mensajes de Dios con otras personas.

«¡Vuelvan a Dios!» exclamaba Juan. «Cambien sus vidas. ¡Vengan y bautícense!»

Se regó el rumor de que un profeta de Dios estaba enseñando en el río.

Muchas personas llegaron al desierto para escuchar a Juan. Una a una, decidieron volverse a Dios y cambiar sus vidas. Y una a una, se metieron en las aguas del río Jordán y se pusieron delante de Juan. Juan oraba y sumergía con cuidado a cada persona bajo el agua.

Juan sabía que vendría alguien muy especial. Quería ayudar a la gente a prepararse.

«¡Vuélvanse a Dios!» exclamó Juan. «Prepárense para recibir a aquél que viene a mostrarnos el amor y el camino de Dios. Vengan al agua y les bautizaré».

Luego, unos días más tarde, Jesús llegó al río donde Juan estaba bautizando.

Jesús entró al agua y se paró delante de Juan. Una vez más, Juan oró, ayudó a Jesús a sumergirse bajo el agua, y levantó a Jesús nuevamente.

Cuando Jesús salió del agua, sucedió algo asombroso. Los cielos se abrieron y el Espíritu Santo descendió sobre él como una paloma.

Entonces Jesús escuchó una voz que resonó por todas partes, «Tú eres mi Hijo amado», dijo Dios. «Estoy muy contento contigo».

Después de que sucedió esto, Jesús se fue a un lugar tranquilo para prepararse para hablar con la gente acerca del amor de Dios. Iba a ser un trabajo enorme. Sin embargo, Jesús sabía que Dios estaría con él en cada paso del camino.

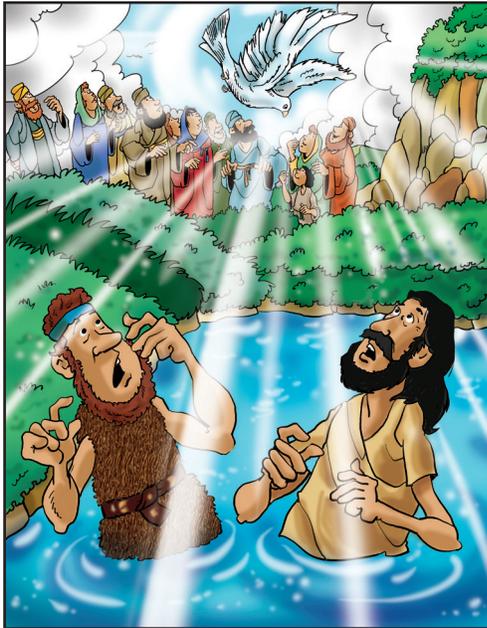
El bautismo de Jesús

(basada en Marcos 1,1-15)

Esta semana, utiliza una o más actividades de cada sección para descubrir la gracia y la gratitud junto a tu familia.

Reconocemos la gracia de Dios

- Lee y disfruta de la historia con tu familia—usen su imaginación y hagan preguntas.
- Continúen disfrutando de la corona de Adviento encendiendo la vela que representa a Cristo hasta el 6 de enero.
- Pesebre— En su pesebre infantil, agreguen a los Sabios y a los camellos. La iglesia celebra su llegada el 6 de enero, en la Epifanía. Los Sabios nos recuerdan que Jesús vino para todo el mundo.



Respondemos a la gracia de Dios

- Juego para adivinar símbolos: ¿Qué pájaro es un símbolo del Espíritu Santo y de la paz? Respuesta: la paloma.
- Hagan una búsqueda para saber cómo hacer palomas en origami. Hagan una o varias. Pónganlas en algún lugar de su hogar como un recordatorio de la paz.
- El Bautismo es una señal de vida nueva en Cristo. Hablen como familia sobre el bautismo. Si algunas personas de la familia han sido bautizadas, compartan si les bautizaron de bebés o cuando ya tenían más edad. Hablen con sus hijos e hijas sobre sus bautismos. Tal vez fueron bautizadas y bautizados cuando eran bebés, una señal de que Dios actúa en nuestro favor antes de que podamos responder. Si no, hazles saber que tendrán una oportunidad para eso en el futuro.
- Busquen una cruz de la Iglesia Presbiteriana (EE. UU.A.) en la Internet. Como familia, traten de identificar la paloma descendiendo y la fuente bautismal. Nota: una fuente o pila bautismal es el recipiente en donde esta el agua que se usa para el bautismo. Usualmente está puesta sobre una base de madera.

Celebramos en gratitud

- Busca la grabación de «Toma mi vida» en YouTube y escuchen la canción, dando gracias a Dios por hacernos parte de su familia.
- Hagan esta oración:

Dios, te damos gracias por hacernos parte de tu familia. Te damos gracias por el bautismo que es señal de bienvenida, y te rogamos que nos guíes al cumplir nuestros votos bautismales. Amén.